

Guía de trabajo N°4

Lenguaje y Comunicación

Nombre:	
Curso:	Fecha:/ 2020

Objetivo:

- Leer y evaluar críticamente textos no literarios de carácter argumentativo



Instrucciones:

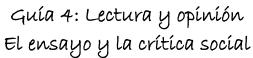
- Lee atentamente las instrucciones específicas de cada ítem
- Responde las preguntas en tu cuaderno, hoja aparte o la misma guía, la idea es que lo hagas donde más te acomode
- Recuerda, además, en los textos literarios o no literarios que tendrás que leer, subrayas las ideas principales, tomar apuntas o buscar el significado de palabras que no conozcas, te ayudarán a comprender de mejor manera el texto
- Si tienes alguna duda, escríbeme: profe.panchalenguaje@gmail.com o fjauregui@colegiosoldechile.cl también puedes buscarme en Instagram como: ProfePancha

Estimados estudiantes y apoderados:

Junto con saludarlos, les informamos que las guías y trabajos de las lecturas complementarias se suspenderán hasta el regreso presencial a clases, para su tranquilidad, al retorno, se informará mediante comunicación, el título del libro y la fecha de aplicación de dicha evaluación.

Saludos cordiales, departamento de Lenguaje y Comunicación

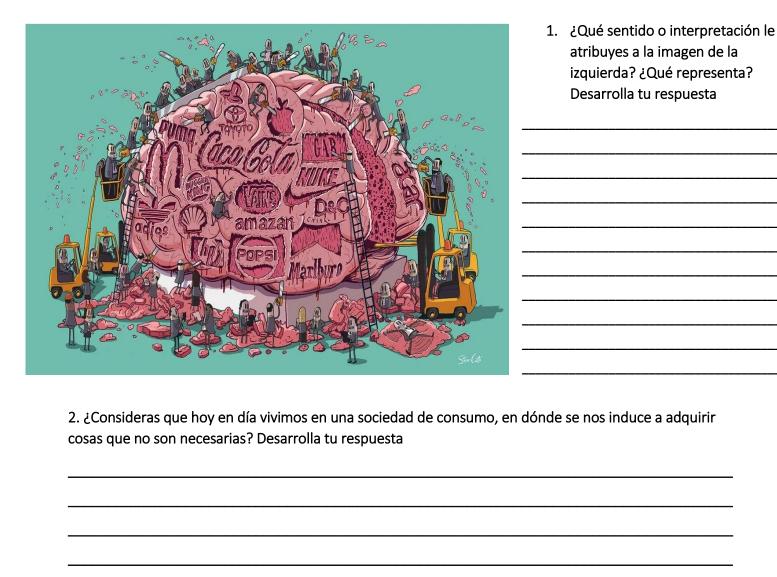






ANTES DE EMPEZAR...

Observa con atención la siguiente imagen y responde las preguntas que se presentan a continuación:





Esta es una imagen controversial, de la ciudad de Castro Chiloé, que, en medio de su arquitectura, propia del sur, se instala un Mall, el cual ha traído diversos conflictos y discusiones en relación con que, si era correcto o no, romper con lo tradicional, para instalar un centro comercial, que sin duda alguna rompe con la mística y la atmósfera de una Isla cargada de cultura y supersticiones.

3. ¿Que piensas acerca de esta imagen? ¿Estas de acuerdo con la llegada del Mail a Chiloe? ¿Por que?
4. ¿Qué papel crees que juega el Mall o los centros comerciales en la sociedad de consumo en la que
actualmente vivimos? Desarrolla tu respuesta



CONSUME

comercial, la presión social o simplemente creíste que te hacía falta? Desarrolla tu respuesta	
	<u>-</u>
	-
	_

I. Lectura crítica: En relación con lo que estábamos reflexionando en torno a la sociedad de consumo, te invito a leer el siguiente ensayo, el cual habla de la importancia del Mall en esta sociedad que nos incita a consumir. Lee atentamente el ensayo y luego responde las preguntas que se presentan al finalizar el texto. TE RECOMIENDO DESTACAR LAS IDEAS IMPORTANTES

El mall, la catedral del consumo Tomás Moulian

Es seguro que muchos lectores habrán vivido la experiencia de caminar en el interior de un mall. Cada vez que lo hago siento esta sensación: la de estar en el interior de un laberinto. Nunca he entendido por qué se me produce esa experiencia de perder el rumbo, de quedarme sin referencia, de estar cegado y no poder encontrar la puerta de salida. Quizás sea porque el mall parece ser el mundo de la variedad casi sin límites, pero en el fondo es el lugar de la repetición, donde todo se parece y es difícil, por ello, encontrar los puntos cardinales.

Como se ha dicho, el mall y los créditos masivos son los dos principales dispositivos de facilitación del consumo. Entre las múltiples significaciones, del mall hay una que enfatizaré aquí: el mall como incitador del deseo.

El mall es un espacio privado con aspecto de espacio público, con acceso en apariencia libre, pero sometido a discreto control, con sus entradas, salidas y circulación vigiladas por cámaras invisibles. Pero esos guardias silenciosos parecen estar allí para otorgarnos protección, en ningún caso para proteger las instalaciones. Sin embargo, ningún movimiento escapa a su mirada.

Un día fui con un grupo de alumnos a uno de estos simulacros de plaza pública. Tuve el cuidado siempre de estar apartado de ellos, quienes realizaron sus tareas de observación en pequeños grupos. No pasó mucho rato cuando fui conminado a dirigirme a la oficina de seguridad para explicar qué hacíamos y señalarnos lo que no debíamos hacer. Ese control silencioso, pero eficiente, puede



considerarse una metáfora del control social, cada vez más sofisticado, de las sociedades en que vivimos.

Dentro del mall los objetos se muestran, se exhiben, realizando la simulación de su disponibilidad para quien quiera tomarlos. Los objetos se ponen en escena en medio del cuidado diseño de las vitrinas, en un ambiente climatizado, con sanitarios en los lugares estratégicos.

El lugar está concebido para erotizar. Los objetos se insinúan, se ofrecen, parecen cobrar movimiento y vida. El espectáculo de la muchedumbre agitada, con los ojos brillantes por el juego de procesar posibilidades, opera como incitador, presiona a los clientes vacilantes. Estos, después de múltiples vueltas innecesarias, terminan por comprar lo menos pensado, pero algo siempre compran para sentirse en condiciones de finalizar el rito. En el interior de ese espacio se produce el contagio de comprar, casi todos sienten la sensación de estar siguiendo una corriente irresistible.

Los clientes meticulosos discuten, deliberan y calculan, todo lo revisan con orden y sistema. El mall les calza como anillo al dedo, los seduce por la multiplicidad de oportunidades que maximizan la posibilidad de consumir razonadamente.

Entre los extremos conductuales de los clientes vacilantes y meticulosos se ubican múltiples arquetipos. Para todos ellos el mall tiene algún recurso, alguna carta bajo la manga, alguna coquetería: desde las tiendas exclusivas que venden delicatessen o vestidos de Armani y camisas de Lacoste hasta librerías, ferreterías, múltiples tiendas de calzado y ropa, casas de música, grandes tiendas organizadas por departamentos, cuya agitación errática asemeja la de un hormiguero. La variedad es absoluta: se puede comprar desde una Nike con un poster del Chino Ríos hasta la universal zapatilla Bata; desde un calcetín nacional, hasta otro con una reproducción de Joan Miró.

Los malls pertenecen al orden de los simulacros: producen la idea de un paraíso generalizado del consumo. No obstante, todos aquellos que compran a crédito, después del placer instantáneo conseguido con la credencial de cliente confiable, deben enfrentar el sacrificio y muchas veces el purgatorio de los pagos mensuales. Como es obvio, el consumo es un verdadero paraíso para aquellos cuyos salarios están más allá de la escasez. Ellos pueden consumir sin tomar en cuenta el valor, considerando sólo a los objetos en sí mismos o aspectos tales como los espacios de sus casas o el uso del tiempo. No compro ese Claudio Bravo porque no me cabe en el muro encima de la chimenea, no nos vamos a Las Bahamas porque la Chelita está haciéndole catecismo a los niños pobres.

Los malls lindan con la obscenidad. En ellos puede constatarse, mejor que en parte alguna, la lógica capitalista del despilfarro. En ellos se observa palpablemente que la producción no se rige sólo por necesidades, sino que también por la competencia siguiendo los vaivenes de la moda. Esto fuerza a la continua renovación de objetos que no han terminado su ciclo de vida, pero que son desplazados por cambios del gusto o, en el mejor de los casos, por cambios marginales de utilidad. En los mall se ve cómo se malgastan recursos sin considerar la miseria de millones, sin tomar en cuenta los sacudones internos que puede producir la inducción del deseo de consumir en seres que no pueden satisfacer ese impulso.



La obscenidad consiste en escenificar esa agobiante abundancia a pocos miles de metros de la miseria, en exhibirla ante los ojos de los parias sin dinero ni crédito, que tienen el derecho de peregrinar hacia esos templos para mirar, incluso para tocar, pero sin pude, adquirir.

En Montevideo me tocó presenciar otra forma de la obscenidad del mall. En este caso era la obscenidad de la localización. Visité un mall de una arquitectura impecable, espléndida y bella, tratándose de ese tipo de edificios con una estética estandarizada. Estaba construido en el lugar. donde estuvo el penal de Punta Carretas, llamado irónicamente La Libertad, en el cual padecieron los presos políticos de la dictadura militar. Los uruguayos parecían externamente estar acostumbrados a ese revivas, pero a mí me resultó una afrenta a la memoria. Seguramente se trató de un acto premeditado, porque uno de los aspectos principales en la elaboración de un proyecto de mall es la elección de la localización.

Seguramente se pensó que sólo un mall podía reescribir el lugar, borrar de la memoria su pasado. Y, seguramente, la elección fue acertada, porque ningún edificio contemporáneo tiene la magia para la muchedumbre que posee el mall. Además, el mall es un lugar de olvido, donde por un instante uno sueña que es rico.

ACTIVIDADES:

- 1. Anota las palabras que no entiendas y defínelas con ayuda de un diccionario o internet, después de definir las palabras escogidas, vuelve a leer el cuento (Debes definir como mínimo 10 palabras)
- 2. Explica con tus palabras cuál es la idea, tesis u opinión que sostiene el autor en relación con el Mall como catedral del consumo
- 3. ¿Cuál es el propósito del texto? ¿Qué es lo que pretende causar en el lector? Desarrolla y fundamenta tu respuesta
- 4. Según lo visto en clases y en la guía anterior: ¿Por qué podemos decir que el texto que acabas de leer pertenece al género del ensayo? Desarrolla y argumenta tu respuesta
- 5. ¿Qué recursos utiliza el autor del ensayo para lograr su propósito? Desarrolla tu respuesta
- 6. ¿Crees que los recursos que utiliza el autor en el texto, los ejemplos, las experiencias, hablarle directamente al lector, etc. ¿Ayudan a que se cumpla el propósito?
- 7. Según el texto: ¿Cómo definirías la palabra Mall y por qué este pareciera ser la catedral del consumo? Desarrolla y argumenta con tus palabras
- 8. En relación con tu opinión: ¿Estás de acuerdo con lo que plantea el autor con respecto a la sociedad en la que vivimos? ¿Por qué? Desarrolla y argumenta tu opinión
- 9. Con relación a la pregunta anterior: ¿Qué información o experiencias personales podrías utilizar para apoyar tu opinión? Menciónalas y explícalas



DESAFÍO DE REFLEXIÓN:

Hace ya, algunos meses, estamos viviendo una pandemia, que nos ha afectado a todos de diferentes maneras, y también nos ha hecho reflexionar acerca de lo importante de la vida, y que muchas veces las cosas que tenemos y estamos acostumbrados a tener no son necesarias para vivir, en base a esto:

¿Crees que el coronavirus ha puesto en tela de juicio la sociedad de consumo? ¿Por qué? *Incluye experiencias y ejemplos para justificar tu respuesta

Escribe tu respuesta aquí:

